

Zoltan Fischer

1910-1970

El 18 de septiembre, en ciudad de México, durante el segundo concierto del Cuarteto Santiago que, invitado por la Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de México, ofrecía el ciclo completo de los Cuartetos de Beethoven, al terminarse el último movimiento del Cuarteto "Razumovsky", Zoltan Fischer, violista del conjunto chileno, sonriendo plácidamente, fue a encontrarse con su Creador.

Zoltan Fischer vivió y murió en función de su arte al que dedicó toda su vida. Nacido en Hungría en 1910, realizó sus primeros estudios musicales en el Conservatorio Real de Budapest. A los diecinueve años llegó a Chile, ingresando al Conservatorio Nacional de Música donde fue alumno del maestro Werner Fischer. En este plantel alcanzó rápidamente las más altas calificaciones graduándose como concertista en viola.

Su carrera artística se inició en 1932 como primera viola en la Orquesta de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos, precursora de la Orquesta Sinfónica de Chile y en 1940 pasó a ocupar el mismo cargo en este cuerpo estable del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. También desde 1932 integró el Cuarteto de Cuerdas formado por Victor Tevah, Ernesto Ledermann y Angel Cerutti; en 1945 al reorganizarse el Cuarteto Chile, con Ledermann, Alberto Dourthé y Cerutti, Zoltan Fischer ocupó el puesto de la viola. Desde 1941 a 1961 tuvo a su cargo la Cátedra de viola del Conservatorio Nacional de Música. En 1940 junto a René Amengual, Juan Orrego-Salas y Alfonso Letelier, Zoltan Fischer y su esposa la pianista Elena Waiss, también clavecinista de la Sinfónica de Chile, fundan la Escuela Moderna de Música, vigorosa entidad musical en que se han formado magníficos músicos chilenos y que continúan hasta la fecha su trascendental labor. Desde la época en que jubilé de la Orquesta Sinfónica, Zoltan Fischer integraba la Orquesta Filarmónica Municipal y (transitoriamente actuaba con la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica. En 1969 Fischer pasó a formar parte del Cuarteto Santiago. Durante treinta y ocho años, este gran músico dedicó sus mejores esfuerzos a la enseñanza y difusión de la música en este país que se convirtió en su segunda patria.

El homenaje póstumo que el mundo musical tributó a Zoltan Fischer en el Salón Rojo del Teatro Municipal, en el que actuaron la Orquesta Filarmónica, la Sinfónica de Chile y el Coro Filarmónico Municipal, bajo el patrocinio de la Corporación Cultural de Santiago, fue un emotivo reconocimiento del músico y de uno de los hombres más buenos, caballerosos y dignos de nuestro ambiente musical.

Zoltan Fischer con Elena Weiss formaron una familia de músicos de gran alcurnia, sus hijos Edith, pianista formada por su madre y Edgar, cellista, prosiguen en Europa una brillante carrera.

El compositor, ex Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Arte, Alfonso Letelier, despidió a su amigo en el cementerio con las siguientes palabras:

“El poeta ha dicho que cada cual lleva su propia muerte dentro de sí. Pareciera a veces que ello es verdadero; lo es profundamente verdadero en la muerte de Zoltan Fischer, producida mientras tocaba su parte en un cuarteto de Beethoven, en un concierto. ¿Pudo ser más apropiada y más digna una muerte?

“Pequeño intento de consolación son, sin embargo, las palabras de Rilke, porque la propia muerte no sólo nos pertenece a cada uno como la única cosa que en realidad poseemos, sino que trasciende de modo extrañamente inhabitual hacia quienes unieron en la vida el amor, los afectos, la simpatía y especialmente la amistad.

“Los 35 años durante los que una amistad invariable me unió a Zoltan Fischer me dieron la oportunidad y el privilegio de estar cerca de un ser de altísima selección espiritual.

“No era difícil seguir la trayectoria humana y artística de Zoltan Fischer pues a la transparencia, a la autenticidad, a la honradez fundamental de su alma, se unía la modestia del artesano, la sensibilidad del artista y la tranquilidad de quien está como por sobre las cosas diarias de la vida.

“Era impresionante no sólo oírlo tocar sino verlo. No había duda que su ser penetraba hasta el fondo del pensamiento musical de la obra que estaba interpretando. ¿Quién olvidará su participación como violista del Cuarteto Chile, como solista con las orquestas o en conciertos de cámara, actuaciones innumerables en las que siempre fue excelente?

“Era un músico a carta cabal, en el que se habían conjugado un talento natural y una formación técnica tan sólida que le permitían un desempeño profesional cuya calidad celebrábamos en cada ocasión y que recordaremos como un ejemplo.

“Pero no sólo fue un artista; su labor como maestro deja una brillante estela de discípulos que supieron recoger la siembra generosa que él hiciera. Preciso es decir que el mérito de dicha labor se acrecienta en vista de que sus preferencias no estaban especialmente por la vía de la enseñanza.

“El hogar de Zoltan Fischer se convirtió, luego de su matrimonio con Elena Weiss, en un núcleo que irradió una rara e intensa musicalidad. No precisa alargarse sobre esto, y bástenos nombrar a su esposa, clavecinista y pianista notable, a sus hijos, Edgar y Edith, ambos músicos hoy residentes en Suiza. Maestra de Edith fue su madre, como lo ha sido de numerosos pianistas chilenos, hoy día de figuración internacional.

“Como por razones profesionales y de amistad nos tocó estar en relaciones muy íntimas, pude compartir los agrados, desagradados, penas y alegrías que la vida va presentando a los hombres.

“Recuerdo los largos meses de angustia que trajo al grupo de la Escuela Moderna de Música una grave enfermedad de Elena. Ya repuesta, celebramos el acontecimiento con una comida íntima; sobre la mesa se había colocado la partitura de una Sonata para viola y piano escrita especialmente para ellos por el que habla, con motivo de su curación. No pasó, ciertamente, mucho tiempo, antes de que ellos la estrenaran.

“Colaboramos en la Escuela Moderna de Música, en publicaciones, en la Universidad, en el Conservatorio, en la Orquesta Sinfónica y en otras actividades musicales. Siempre encontré al amigo, al gran músico, al hombre equilibrado, sereno y oportuno.

“La música en Chile, y en el extranjero, compositores, directores y ejecutantes, Orquestas Sinfónica y Filarmónica, de Cámara de la Universidad Católica y diversas agrupaciones, en fin, el público todo, lloramos hoy día esta gran desgracia que nos enluta.

“Hacemos votos porque el consuelo que pueda significar el recuerdo y la experiencia de su ejemplo, llegue poco a poco a restablecer, aunque trunca, a su ilustre hogar, la aceptación de su partida”.